

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, JUAN MANUEL SANTOS, EN LA CONFERENCIA DE “RIO+20”

Rio de Janeiro, 21 de junio de 2012

Colegas jefes de Estado y de gobierno, apreciados delegados:

Hemos deliberado; hemos discutido y hemos analizado lo suficiente. ¡Ahora es tiempo de actuar!

Es hora de hacer realidad el paradigma que definimos en esta ciudad hace dos décadas, y hoy tenemos la oportunidad histórica para hacerlo.

Colombia ha propuesto la adopción de unos “Objetivos de Desarrollo Sostenible”, como herramienta concreta y pragmática para avanzar en prioridades nacionales, regionales y globales.

Tomamos como modelo los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, y queremos construir sobre esta iniciativa, pero ahora con mayor ambición, con una perspectiva más integral.

La agenda de desarrollo es amplia y –por lo mismo– hemos **PRIORIZADO** con visión, liderazgo y responsabilidad.

Hoy celebro –y el mundo celebra– que hayamos aprobado un mandato para establecer esos “Objetivos de Desarrollo Sostenible” en áreas críticas para el futuro de nuestro planeta.

Estos Objetivos serán un referente obligado en la agenda de desarrollo de las próximas décadas, y marcarán pautas de acción coordinada entre gobiernos locales y mundiales en temas tan esenciales como el agua o la seguridad alimentaria.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos permitirán definir necesidades e identificar oportunidades, para que todos los actores –los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil– sepamos cómo podemos y cómo debemos contribuir.

Era fundamental –como lo hicimos– acordar un proceso para desarrollar estos Objetivos en un tiempo razonable.

Colombia está lista para participar en el Grupo Abierto de Trabajo con el mismo espíritu incluyente y transparente con el que desarrollamos el concepto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Debemos comenzar por definir las fases técnicas y debemos asumir decisiones políticas del más alto nivel, guiados por expertos y apoyados en la extensa información que ya existe.

Quiero destacar que los colombianos somos custodios de una buena parte del patrimonio mundial de agua, de bosques y de suelos fértiles –que garantizan el bienestar de la humanidad–.

Tenemos una riqueza natural extraordinaria, pero también somos frágiles –muy frágiles–.

Los últimos fenómenos climáticos afectaron a más de 3 millones de colombianos y causaron pérdidas económicas equivalentes al 1,5 por ciento de nuestro Producto Interno Bruto.

Con la conciencia de ser poseedores de dicha riqueza ambiental, al tiempo que vulnerables en materia climática, hoy vengo a renovar el compromiso de mi país –de Colombia– para que avancemos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estamos desarrollando ambiciosas iniciativas para cumplir con indicadores de desarrollo sostenible, y destaco algunas de ellas:

El plan de gestión y manejo integral de aguas del Río Magdalena, nuestra principal arteria fluvial; el diseño y puesta en marcha de un moderno y objetivo esquema de compensación para que los proyectos productivos no afecten el balance de nuestra biodiversidad; la declaratoria de un área estratégica minera de 17.6 millones de hectáreas para garantizar la minería sostenible en una región de altísima biodiversidad, y un plan para contrarrestar la deforestación de nuestra región amazónica, que incluye la ampliación de nuestro más grande parque natural, que es el Parque de Chiribiquete, de 1.5 a 3 millones de hectáreas.

Porque lo que se predica en el campo internacional debe traducirse en acciones concretas en nuestro propio país.

Quiero agradecer muy especialmente al gobierno de Brasil –a su presidenta Dilma Roussef y a su equipo de trabajo–. Su liderazgo hizo posible esta reunión en un espacio histórico y simbólico.

Igualmente, quiero expresarles nuestra gratitud a los gobiernos de Guatemala, Perú y Emiratos Árabes Unidos, que contribuyeron a impulsar nuestra iniciativa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible –haciendo posible que este día llegara–.

Gracias también a todas las delegaciones que nos manifestaron su apoyo incondicional desde el principio, particularmente, al G-77 más China.

A pesar de las diferencias que caracterizan a un grupo de semejante complejidad, lograron presentar como suya la propuesta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Todo este proceso –y el nuevo paso que damos aquí, en Río– demuestra la voluntad real que tenemos para llegar a un modelo de desarrollo coherente con nuestros intereses sociales y económicos.

La magnitud de las metas que nos fijemos será la prueba de que ha terminado el tiempo de los diagnósticos y las discusiones, y ha llegado el momento de perseguir y alcanzar objetivos concretos.

La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible demuestra que NO nos reunimos en vano.

El legado de Río sigue vivo en beneficio de esta generación y de las futuras generaciones.

Muchas gracias. *¡Muito obrigado!*